

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO II

GIJÓN 11 DE OCTUBRE DE 1913

NÚM. 76

DE NUESTRO PROGRAMA

Concursos de Puericultura y Exposiciones de niños de pecho

En nuestro desgraciado país, donde toda obra noble y levantada se juzga a priori ridícula y extravagante y donde sólo resultan admirables y admirados toreros y bailarinas, tal vez resulte descabellada y tonta esta proposición mía, que brindo a la simpática sociedad Cultura e Higiene, de Gijón, quien la apreciará en todo su alcance.

Claro es que el desarrollo de la idea, para su práctica y acertada ejecución, no es dable tratarlo en un artículo periodístico. Requiere un detenido estudio y trabajo especial de organización por parte de una Comisión competente, formada por médicos, a ser posible pediatras, y maestros de educación primaria.

Mas para realizar esto felizmente, de un modo racional y eficaz, sería indispensable, en primer término, la creación de una *Escuela de Madres*, completamente gratuita. Pero no se asusten ni el Ayuntamiento ni los señores adinerados, que no se les pedirá nada.

Entonces, siendo gratuita y sin pedir nada a nadie, ¿cómo se va a sostener? Fácilmente. La Asociación de Cultura e Higiene tiene un buen local, emplazado en sitio bastante céntrico, que generosamente cederá a las madres de familia que deseen concurrir a él una o dos horas diarias para instruirse en los conocimientos indispensables de Puericultura. Con esta base científica ya se puede luego estimular a las madres para que realicen afanosas su misión, mediante concursos de Puericultura y Exposiciones de niños, donde se premiará espléndidamente a la madre que presente mejor ejemplar de niño bien criado, conforme a las prescripciones de la ciencia.

¡Y qué bonita habría de resultar una de estas exposiciones, celebrada en determinados días y a horas convenidas, en donde se congregase todo el pueblo a contemplar una multitud de hermosos *bebés*, sanos, robustos, alegres, llenos de vida, bellos retoños de la raza española regenerada en su raigambre, resurgiendo triun-

fante y lozana a la nueva vida de la civilización por obra y gracia de las madres de familia, abnegadas y, sobre todo, conscientes de sus sacratísimos deberes?

Ello sería también objeto de lucimiento para las madres que tuviesen la satisfacción de poder presentar sus hijos en la Exposición.

Pero sigamos hablando de la Escuela de madres. Ya hemos indicado el local y sólo nos queda por determinar el personal docente, que, desde luego, es la clave del asunto. Los encargados de la enseñanza serán personas generosas, que desinteresadamente quieran sacrificarse un poco en bien de la Patria y de la Humanidad, no debiendo ser admitidos los *teorizantes* ni los *criticastro*s, porque son un estorbo.

Dicha Escuela, así constituida, sería altamente humanitaria, pues resalta a la vista que habría de servir para ir deshaciendo paulatinamente los crasos errores de tanta pobre madre, que en nuestro país en plena ignorancia concibe a sus hijos, los lleva en sus entrañas y los amamanta como lo puede hacer una yegua o una vaca, tanto en las clases altas como en las bajas, que, aquí, por desgracia, se vela a la mujer esta rama de conocimientos y vive en una ceguera verdaderamente deplorable. Yo no me explico el por qué. ¿Será tal vez por pudicia? Desde luego hay que salvar honrosísimas, pero muy contadas excepciones. Es preciso divulgar estas palabras de un sabio y honrado galeno: «No es madre la que engendra o pare un hijo, sino la que sabe criarlo y educarlo».

Debemos asimismo reconocer con el ilustre tocólogo Mr. Budin, profesor de la Facultad de Medicina de París, que «las enfermedades de los niños son debidas a la ignorancia de las madres; instrúyaselas, y muchos de estos niños no perecerán».

Así, pues, la *Escuela de Madres* encaja de lleno en el campo de Cultura e Higiene, y resultaría provechosísima haciéndola pedagógica; porque las clases no podrían darse en forma de conferencias doctorales, pues entonces las ideas no serían asimiladas por los cerebros de las madres que acudiesen: también la didáctica de esta clase de conocimientos tiene su especial metodología, que debe conocer quien aspire a obtener buenos resultados, llevando hábilmente a la inteligencia de las madres los últimos adelantos de la Puericultura.

Yo, desde luego, ofrezco mi humildísima e insignificante, pero entusiasta cooperación a dicha bienhechora Sociedad, como padre de familia y profesional, dedicado con amor especialmente a estos transcendentales conocimientos de Paidología, tan dolorosamente descuidados entre nosotros.

Ahora, CULTURA E HIGIENE tiene la palabra.

LUIS HUERTA.

Gijón, Octubre 1913.

REFRENDANDO

Ese escrito del señor Huerta, rebosante de sinceridad y entusiasmo, merece ser acogido cariñosamente por la aludida Sociedad de Cultura e Higiene que a la mayor brevedad posible debe reunirse para estudiar la mejor forma práctica de tan hermosa iniciativa.

Con ello demostrará dicha Sociedad que sabe responder a sus tradiciones culturales y al cumplimiento de los fines que informaron su creación.

Ya sabemos como aquí los más altos propósitos de practicar el bien social por medio de esa acción educativa tan preconizada por unos cuantos entusiastas, se esterilizan en el desierto de la indiferencia, cuando no se agotan abatidas por la hostilidad de los eternos egoístas, sordos de conveniencia a la voz del altruismo y enemigos sistemáticos de toda innovación que se aparte de la vieja rutina en que vegetan.

Nosotros, que ya muy antes de ahora hemos anunciado la celebración del *Concurso de la maternidad* y que sólo esperábamos para efectuarlo que nuestro ilustre colaborador y sabio pediatra Sr. Tolosa Latour estuviese en condiciones de poder asistir como mantenedor de la solemnidad que con motivo de la fiesta de las madres tenemos en proyecto, no podemos menos de saludar efusivamente la oportuna idea del Sr. Huerta, que viene a corroborar nuestros propósitos.

Así, pues, estamos dispuestos a cooperar decididamente a la realización de esa iniciativa por la que se pretende establecer la Escuela de las madres, donde estas obtengan el conocimiento de cuanto la ciencia aconseja y previene en bien de las augustas funciones maternas y en beneficio de sus frutos, que constituyen la herencia más preciada de la sociedad.

Y nada más, que ratificar nuestra absoluta conformidad con la idea planteada, y nuestros deseos de que triunfe en la práctica; lo cual esperamos confiados en los entusiastas elementos a quienes se encomienda tan útil como hermosa empresa.

CAMPAÑA ANTIVARIOLOSA

Vacunación y revacunación

II

Grecia hizo obligatoria la vacunación desde el año 1835. Al principio, el precepto no fué respetado más que en los grandes centros; pero hoy la obligación se ha hecho efectiva en todo el reino. Gracias a las medidas rigurosas que han sido adoptadas, puede ya decirse que la viruela es allí desconocida. Desde el año 1863 a 1880, ocasionó en Atenas 239 fallecimientos. En los últimos años, las estadísticas de esta capital no acusan ninguno por esta causa.

En Suecia, antes de que fuera empleada la vacunación, de 1774 a 1801, la mortalidad por viruela fué anualmente de 1973 por millón de habitantes. De 1802 a 1853, período durante el cual se usó voluntariamente de la vacuna, esa mortalidad descendió a 479 fallecimientos por año y millón de habitantes. En 1853 se hizo obligatoria la vacunación, y rápidamente se llegó a una mortalidad de 189 para las mismas proporciones, cifra que ha ido bajando hasta desaparecer casi. De 1889 a 1893 no se registraron más que 32 fallecimientos en toda Suecia. Según los datos, en Stokolmo con una población de 300.000 habitantes, no ocurrió más que un caso de muerte desde el año 1892 a 1900.

Dinamarca, donde la vacunación es obligatoria desde 1871, registró 14 defunciones desde 1889 a 1893, por 724.000 habitantes que contaba todo el reino. Su capital, Copenhague, con 376.000 habitantes, tuvo desde 1892 a 1900 una sola defunción por esta causa.

En Alemania, los resultados obtenidos son, proporcionalmente a la población, todavía más elocuentes. Como consecuencia de la epidemia variolosa provocada y extendida por la guerra franco-prusiana, el Imperio alemán perdió en cuatro años, de 1870 a 1874, más de cien mil vidas; esta dura lección le hizo comprender que había que imponer rigurosamente la vacunación y revacunación. En 1874 se hicieron obligatorias para el año siguiente, y los beneficios producidos por la ley han sido tan pronto y tan manifiestos, que con razón se vienen presentando las estadísticas germánicas como una prueba decisiva en favor de la intervención enérgica del Estado en este asunto. De 1886 a 1893, el término medio de las defunciones bajó a 130 por año para una población de más de 43 millones de habitantes, y en los años sucesivos ha continuado descendiendo la mortalidad hasta llegar a cifras despreciables en 1900 y 1901, a pesar de haberse elevado bastante el censo; es decir, que la viruela no existe en

aquel país, donde médicos que llevan veinte años de práctica, no han podido observar un solo caso de la enfermedad.

Datos parecidos podríamos presentar, respecto a Serbia, Rumanía e Italia, que también han declarado obligatoria la vacunación, aunque la última, sin hacer forzosas las revacunaciones, deficiencia legal que ha impedido que se logre desterrar por completo el azote; pero creemos que bastan los ejemplos citados, para dejar bien establecida la prueba.

Veamos ahora la centropueba.

Rusia, Austria y España, para no citar más que naciones europeas, no han hecho todavía obligatorias la vacunación y revacunación, por más que se han empeñado en favorecer por distintos medios el uso general de la vacuna, y la han impuesto a los escolares y al ejército. ¿Qué resultados obtienen a pesar de ese empeño? Rusia, en el último trienio, registró 288.120 defunciones por viruela; Austria, en un quinquenio, tuvo cerca de 40.000 fallecimientos, y España, solamente en los dos años próximos pasados, 11.685, cifra enorme, si se compara a la población, que no tiene igual sino en Rusia, con cuya nación vamos a la cabeza de todas las que en Europa siguen estúpidamente entregando por esta causa víctimas y víctimas a la muerte.

Helioterapia

Los Dres. A. Poncet y R. Leriche se han ocupado de este asunto recientemente en la Academia de Medicina de París, exponiendo el estado actual de este procedimiento terapéutico.

Las primeras tentativas de cura solar fueron hechas por M. Poncet hace unos veinte años. El fué el iniciador del tratamiento de las tuberculosis locales, particularmente las lesiones óseas, articulares, adenitis, peritonitis, etc., tuberculosas, por los baños de sol prolongados, cuyo empleo se ha generalizado posteriormente, sobre todo en los últimos tiempos.

Poncet da cuenta del resultado de su larga experiencia, sobre los resultados a menudo maravillosos de la helioterapia no solamente en la tuberculosis, sino en un gran número de estados patológicos: úlceras rebeldes, heridas infectadas, trastornos tróficos diversos, etcétera.

De sus estudios, dice el autor, se derivan conclusiones prácticas; cada día la helioterapia debe tener un lugar más preeminente en la terapéutica quirúrgica corriente, y sobre todo en la terapéutica diaria de todos los prácticos; siendo la cura solar posible en todas partes, debería hacerse practicable en todos los hospitales. Esto es bien sencillo de obtener, bien en

galerías de cura o en pabellones ligeros, construidos con exposición al mediodía. Allí podrían los enfermos, en *chaises longues* o camas de campaña, hacer ocho o diez meses al año, y durante cinco o seis horas diarias, una cura solar eficaz, en tanto que llega el día que se construyan hospitales periféricos que permitan utilizar largamente las virtudes medicinales del sol.

Ciertamente esto no sería la helioterapia general sobre el cuerpo entero desnudo, pero resultaría aún una helioterapia útil, que tiene la ventaja de ser practicable en todas partes.

(*Revue de Therapeutique*).

PENSAMIENTOS

CENTON DE LA HUMILDAD

Confieso que pueda disculparse el afán por la gloria; pues este afán ha producido grandes hombres, y estimulado a nobles acciones, y da muestra de tener en mucho a los hombres quien anhela colocarse altamente en su estimación, y vivir después de muerto en su memoria. Y, sin embargo, todo esto me parece una brillante vanidad.

Aparisi.

En lo mismo que se humilla el hombre, en eso suele ensalzarle Dios.

P. La Puente.

Sin la humildad no hay virtud, y con ella están todas.

San Francisco.

Para nada sirven las grandezas del mundo en la hora de la muerte.

Fr. Luis de León.

La humildad es el conocimiento de la verdad respecto de nosotros mismos.

Aparisi.

Al verdadero humilde no hay cosa que más le turbe que oírse alabar.

Balmes.

Tener humildad en los honores, es el colmo y lo más sublime del honor mismo y de la dignidad.

Balduino.

La gloria del Señor sin duda alguna se manifiesta más en la humildad, pobreza y desabrigo con que nació, que si hubiera nacido con grande aparato y resplandor.

Rivadeneira.

Una palabra amistosa es más eficaz que cien mandatos conminatorios.

Sales.

El humilde inventa los medios para cubrir sus grandezas y huir de la honra que por ellas merece.

La Puente.

El Ateneo Obrero

.....

Este importante centro artesano de instrucción y cultura, ha celebrado en el sábado anterior el acto de inaugurar las clases nocturnas, acto que inventeradamente se celebra desde hace más de treinta años en la antigua casa del Ateneo gijonés.

Conviene anotar ese dato que revela la constancia y la normalidad con que esa Sociedad viene cumpliendo la misión instructiva y cultural que se impusiera al fundarse en esta villa, allá por el año de 1881.

Así se explica el gran prestigio alcanzado por el Ateneo, que de tan buen concepto goza en la opinión de propios y extraños, gracias, no sólo a esa seriedad y persistencia con que viene realizando su gran obra de enseñanza, sino también a la variabilidad fecunda de sus iniciativas culturales, de moralización social y de educación artística.

Si la honda labor del Ateneo ha reportado inmensos beneficios a Gijón en los largos años que lleva difundiendo la luz de la ciencia, por medio de conferencias que informaron la intelectualidad de esas falanges de artesanos que allí recibieron tantas enseñanzas en los distintos órdenes del humano saber, todavía hay muchísimo que esperar de la fecunda obra del antiguo Centro.

Por eso no podemos menos de congratularnos de ese merecido crédito que en la pública opinión goza el Ateneo Obrero gijonés, porque así llegará un día en que, cristalizadas las aspiraciones culturales que propagan sin solución de continuidad algunas minorías selectas e ilustradas, cuando en la conciencia social se hayan arraigado esas ideas de mejoramiento intelectual, de dignificación moral, de educación física, etc., entonces el Ateneo, con su inmensa reputación, con sus demostradas aptitudes, será el elemento propulsor, el alma de esa acción intensa que habrá de realizarse en las mismas entrañas de la sociedad y con la adhesión de todos sus miembros.

Hasta ahora es bien notorio que no se ha podido ir más allá; porque las gentes, requeridas constantemente por cierta clase de ideas que las agitan y apasionan, no han podido percatarse de que la verdadera regeneración ha de iniciarse con la enseñanza, con la cultura y con la educación cívico-moral y física de los ciudadanos.

Mucho es lo conseguido, repetimos, por el Ateneo para llegar a esas amplias empresas de cultura social preconizadas por sus hombres, por sus discípulos, por cuantos han obtenido con sus ejemplos la noción de esa cultura cuya práctica comienza ya a dejarse sentir.

A ese dilatado periodo de propaganda, durante el cual el Ateneo no cesó ni momento en su callada y fecunda labor instructiva y preparatoria para esas otras amplias obras a que aludimos, han de suceder etapas en las que se recojan copiosísimos frutos de la semilla lanzada.

Esperemos, pues, confiados en un próximo resurgir potente y saludemos al precursor de esa regeneración que llega: al Ateneo Obrero que, prosiguiendo sin desmayar su obra docente, de enseñanzas útiles e indispensables a los artesanos y a cuantos aspiran a ser hombres instruidos intelectual y prácticamente, ha inaugurado el curso escolar de 1913 a 1914, con gran entusiasmo y brillantez, y con la asistencia de los señores director del Instituto de Jovellanos, don Miguel Adellac, el de la Escuela de Comercio, don Valentin Escolar, el de la Escuela de Industrias, don Enrique Guisasola, el catedrático don Ricardo Espejo, representantes de las sucursales del Ateneo y otros centros de cultura que acompañaron en el estrado al digno presidente, don Angel Pardo, en el acto inaugural y en la distribución de premios a los más aplicados alumnos.

Y prometiendo ocuparnos más extensamente del Ateneo Obrero, haciendo consideraciones acerca de su obra y publicando las ideas más salientes, vertidas por el joven, ilustrado e incansable secretario don Avelino Blanco, en su luminosa memoria anual, leída por él en la solemne apertura, transcribimos a continuación los principales

Datos informativos

Apertura oficial

Comenzó el acto con sinfonía, por el quinteto Maya, y a continuación, el entusiasta secretario del Ateneo, don Avelino Blanco, leyó una razonadísima Memoria en la cual se ponen de relieve los marcados progresos adquiridos por esta sociedad.

En el escrito se dice que para dar idea del crédito que han llegado a alcanzar las clases del Ateneo, bastaría decir que para el curso de 1912-13 se inscribieron 174 alumnos con 320 matrículas distribuidas por clases.

Como alumnos premiados figuran:

Primeros premios.—Francisco Rocamendi, Luis Loza Fernández, Angel Alvarez Palacio, Rafael Piñera García, Ramón Laviña y Manuel Ordóñez.

Segundos premios.—José Ramón Roguer, Joaquín Cabo Méndez, Eugenio Fernández Busto, Alejandro Rivero, Lino Díaz Moro, Manuel Eusucho, Antonio Benito Fernández, José Manuel Rodríguez, Nemesio Lavilla, Manuel Eusucho, Fructuoso Ovies y Ovies y Maximino Puente.

Terceros premios.—Ernesto Díaz, Julián Gu-miel, Aurelio Alvarez, Bernardino Jarrin, Al-varo Meana, Lino Díaz Moro, Angel Alvarez Palacios, Alfredo Villa, Arturo Prieto, Adolfo del Peso Alvarez, Manuel Goyanes, Dimas Ca-nal, Nemesio Lavilla y Emilio Lavilla.

Diplomas.—Antonio Huesca, Emilio Cada-vieco, Faustino González Meana, Emilio Fer-nández, José Menéndez Ojanguren, Antonio Benito, Amaro Menéndez Ojanguren, Luis Vil-ches, José Hévia, Rafael Sánchez Valdés y Car-los Prada González.

Detalla a continuación las reformas introdu-cidas en las clases para el curso que se inau-gura; hace historia de las últimas conferencias celebradas en el Ateneo; agradece la asistencia al acto de los representantes de los centros do-centes, y dedica expresivos elogios al Ayunta-miento y a don Magnus Bliskstad, por la protec-ción que dispensan a aquel centro.

Luego se leyó un interesante trabajo del se-ñor Alonso, y se repartieron los premios.

Finalmente, el Sr. Adellac se levantó a ha-blar, lamentando que, por circunstancias insu-perables sin duda, no haya podido asistir a la solemnidad, el Ilmo. Sr. Rector de la Univer-sidad de Oviedo, Sr. Canella, a quien dedica calurosos elogios.

Después, el Director del Instituto consagró también palabras de afecto y alabanza para el Ateneo, y dió por abierto el nuevo curso.

La Directiva, a la cual desde aquí felicita-mos, obsequió espléndidamente a los invitados.

El papel de fumar

Desde el punto de vista higiénico, fumar ci-garros puros es menos perjudicial que fumar cigarrillos.

El papel de fumar que se fabrica en Rusia y en Francia, ha sido analizado en el laboratorio municipal de Moscou; y el profesor ruso Orlox, que practicó el análisis, afirma que dicho pro-ducto industrial casi siempre contiene indicios de sales de arsénico y siempre está impregnado de sustancias orgánicas azoadas. Esto en cuanto al papel blanco, que los demás están coloreados por materias químicas diversas, casi todas noci-vas, siendo de notar el exceso de sales de hierro que poseen los de color amarillo. Añade Orlox que, en consecuencia, los papeles más caros son los peores y que el menos pernicioso sería el exento de cola y fabricado con celulosa pura.

Para evitar los flemones

Los flemones de la boca son producidos por la infección local que ocasionan determinados mi-crobios. Así, pues, el principal consejo para evi-tarlos, es la limpieza escrupulosa de dicha cavi-dad, sobre todo después de comer, con agua hervida, adicionada de un buen elixir, o si se quiere, de un poco de sal común o de bicarbonato de sosa, sustancias que tienen ciertas propie-dades antisépticas.

Por lo demás, como el mayor número de fle-mones reconocen por origen alguna caries denta-ria, más o menos visible, conviene consultar a un buen dentista en la mayoría de los casos.

Las personas de cutis irritable, ¿deben usar para el aseo de la cara jabón o cold-cream?

Difícil es precisar una respuesta, no conociendo las causas ni los caracteres de la irritación de la piel; hemos de limitarnos, por consiguiente, a exponer en general y con las naturales reservas algunas ideas sobre el asunto.

Aunque para la limpieza de la piel los jabones pueden prestar indudables servicios, hay que convenir en que, dados los fraudes frecuentes en la fabricación de los artículos de perfumería, es difícil encontrarlos de irreprochable calidad, es decir, perfectamente neutros y sin ninguna de las sustancias dañosas que suelen utilizarse para colorearlos. Por esta razón, nos parece prudente abstenerse de usarlos para la cara, cuando la piel no conserva su perfecto estado fisiológico.

El *cold-cream*, que tan en boga ha estado, tampoco nos satisface; se enrancia con facilidad, y en esas condiciones puede ser de uso contra-producto.

Entonces, ¿qué hago?—podrán preguntar las lectoras. Bien poca cosa: lavarse por las noches y por las mañanas con agua ligeramente templa-

DE COSAS VARIAS

Octubre

Entre las enfermedades cutáneas que con más frecuencia se ven en este mes debe con-tarse la escarlatina. La convalecencia de esta erupción exige el mayor cuidado. Debe procu-rarse particularmente que no se resfríe el con-valescente, para evitar la hidropesia general, que es la consecuencia inmediata del enfria-miento, sobre todo de la acción del frío húmedo. Se ha elogiado, y con fundados motivos, el uso de la belladona como preservativo de la esca-rlatina.

La índole catarral de las enfermedades es muy decidida en este mes, haciéndose más se-ñalada en el sexo femenino, en los niños, los ancianos y los de temperamento linfático.

Las abundantes lluvias de este mes producen con mucha rapidez setas, alimento cuyo uso ha dado margen a equivocaciones funestas.

da, en la que puede ponerse un poco de ácido bórico, y proteger el cutis del rostro durante el día, con un *verdadero* polvo de arroz de buena calidad, finísimo y sin perfume. Si la irritación continúa, lo mejor, créannos nuestras discretas lectoras, lo mejor, aunque la cosa no tenga ninguna importancia, es consultar a un especialista en enfermedades de la piel, el cual, con más antecedentes, podrá formar juicio completo y librarla seguramente de preocupaciones.

Al salir a la calle, ¿qué será más apropiado para precaverse de la pulmonía, taparse la boca o llevar un cigarro encendido?

El riesgo de acatarrarse o de contraer otra enfermedad más grave al salir a la calle, procede de la inspiración brusca del aire frío, que puede producir una congestión y hasta una inflamación más o menos intensa del aparato respiratorio. En tal concepto, fácilmente se comprende que taparse la boca es más eficaz que llevar un cigarro encendido puesto en ella. Con el primer medio, puede irse graduando la cantidad y la temperatura del aire inspirado hasta habituarse a la atmósfera exterior; mientras que con el cigarro en la boca, no es esa tarea tan fácil como a primera vista parece, y siempre se corre el peligro de que el aire frío entre bruscamente por la nariz.

REMITIDO

¡SIEMPRE ADELANTE!

La creación de los exploradores gijoneses ha sido acogida con un entusiasmo digno del mejor encomio.

Figuran en la lista de miembros protectores personalidades de gran arraigo y positivo valer de Gijón, dando ejemplo digno de abnegación y sacrificio.

La educación de la infancia es la base sólida e indiscutible sobre la que está cimentada esta meritisima obra.

La autoridad de don Valentín Escolar e Iglesias, presidente de esta institución de cultura física, social-humanitaria, es baluarte seguro para coronarla con el más lisonjero éxito.

Entregado en cuerpo y alma, puede decirse, desde hace más de veinte años, a la labor bendecida de instruir niños, no puede menos de causar profunda veneración a los padres de los muchachos, que hallan bajo su dirección un guía

que hará resplandecer en sus cerebros infantiles la visión de cercana era de paz, donde los hombres se amarán como hermanos, y todos a una colaborarán en la necesaria obra de redención, contribuyendo cada cual con su trabajo e inteligencia.

Los actos de los boy scouts se atienen en todo al Código, cuya bondad ha sido mundialmente reconocida y acatada.

Son muchas y muy valiosas las obras buenas que han realizado los exploradores desde el principio de su fundación y cada vez serán más importantes; porque se extiende con la velocidad del rayo por todos los ámbitos de la tierra.

Debe tenerse en cuenta que cuando estos chicos no tienen ocasión de hacer una buena obra, se abstienen en absoluto de hacerla mala. Lo consigno para que se aprecie lo importante que es inculcar en sus mentes ideas buenas.

Este verano han confraternizado con nosotros miembros activos y protectores, pertenecientes a varias provincias, entre ellas Madrid y Segovia, habiéndonos acompañado en algunas excursiones realizadas en los alrededores de nuestra villa.

El explorador lleva siempre el traje de campaña para formar con sus hermanos en el pueblo a donde vaya.

Los que reciben lecciones de scoutismo, tienen la ventaja de cultivar, deleitándose, la inteligencia en cosas de gran provecho e inmediata utilidad, desarrolla la voluntad, haciéndola constante para salir adelante en las empresas que habrá de intervenir, y ¡siempre adelante!

G. LAVANDERA.

(Del Comité explorador gijonés).

En las naciones latinas se está dando de bofetadas nuestra democracia política con nuestra pedagogía política, sistemática, de mandarinato.

En Francia se pronuncia enérgicamente Monzie contra el plan de la "ideología republicana", axiomática, y dice que en la democracia no hay dogmas, y que, por lo tanto, basta de "idealismo escolar" y de "religión laica", y concluye que se haga obra "realista", siquiera para hacer obra "real".

Aquí en España, como señaló valientemente el catedrático Sr. Pérez Martín, tenemos: "De un lado los antiliberales pidiendo la libertad de enseñanza; del otro los que hablan de las libertades sacrosantas, pidiendo el monopolio oficial de enseñar y la tiranía de la cátedra del Estado." Es de absoluta utilidad, por lo visto, que reneguemos de toda *pedagogía política*, y pidamos a los que nos gobiernan una *política pedagógica* desapasionada, científica, nacional.

Dominguez Berrueta.

ECOS Y NOTAS

Los que callan

En la prensa local hemos leído una carta firmada por el vicepresidente de la Junta de Obras, disculpando el olvido que se cometió no invitando a la Delegación gijonesa del Centro Asturiano de la Habana al banquete con que dicha Junta de Obras obsequió a D. Rufo Rendueles.

Consuélese la meritisima Delegación con la explicación dada por el vicepresidente de la Junta de Obras y con saber que otras entidades amantes de Gijón y que contribuyen a su paz, a su cultura y a su prosperidad han sido también víctimas del olvido o el desdén de quienes hicieron las invitaciones.

¿Quién se acuerda de esas entidades que silenciosamente, abnegadamente, pacíficamente laboran por el bien de esta villa y en distintos modos procuran su engrandecimiento moral y material?

En adelante, no sean primas esas entidades, han de bullir, rebelarse, gritar...

Porque es sabido que al que no grita, bulle y alborota, ni dios le oye ni le hace caso.

Eso bien patentemente se ha visto ahora con motivo de ese caso y otros parecidos, de los cuales vale más no hablar.

Conque, a callar pues, por aquello de que *el silencio es la lección de los... reyes.*

Así sea en tierra de ciegos.

Salubridad y ornato

Mientras se llega o no a la ansiada meta en el transcendental asunto de las obras de alcantarillado y traída de aguas, es indispensable que se preste muchísima atención a los servicios de riego, policía urbana y a ciertas mejoras parciales que se dejan sentir imperiosamente.

Hacemos esta indicación ahora, cuando se van a confeccionar los presupuestos municipales.

Esta es la ocasión de pensar seriamente en el servicio de riego en *toda* la población y en las carreteras que la circundan y que pasan por importantes zonas semi urbanas, evitando las deficiencias que todos los veranos se notan, causando quejas generales del vecindario.

Si los vecinos de Gijón tienen derecho a exigir de la administración municipal un servicio completo de riego que evite insoportables molestias, producidas por las capas de polvo en el suelo y cuando los vientos las ponen en suspensión, los ediles no deben permanecer indiferentes a ese justificado clamor, y más teniendo en cuenta que nuestra villa mejoraría enormemente, como residencia veraniega, atendiendo cumplidamente esa atención.

El barrido, bien organizado hasta los suburbios que ahora presentan lamentable aspecto de suciedad con grandes montones de basura, con charcas infectas, y otros depósitos de inmundicia, es servicio de imprescindible necesidad que debe ser completado con una constante inspección de patios y viviendas y una enérgica campaña de salubridad.

Hay otras deficiencias en las que al parecer no han pensado los funcionarios de obras públicas y los ediles; nos referimos a la manera defectuosísima con que se hace la colocación de aceras, se construyen las limahoyas, los cruces de adoquinado y todas las obras accesorias de pavimentación.

Con ser muy molesto para el transeunte que las aceras constituyan en muchas calles una *carrera de obstáculos* y que en días de lluvia se formen en ellas depósitos de agua por falta de vertiente hacia el arroyo, es todavía más grave que en distintos sitios, las banquetas sean las únicas cubiertas de las atarjeas que conducen las aguas sucias y las materiales fecales de los retretes, escapándose pestilentes emanaciones por falta de impermeabilidad y por estar separadas dichas losas unas de otras.

Todo eso y más que pudiéramos citar, con ser atentatorio a la salud pública, da triste idea de la cultura de un pueblo que así desatiende su higiene y el ornato de sus calles.

Y como esta nota se alarga, hacemos punto, esperando que esas indicaciones sean tomadas en consideración.

Cordialidad

Se encuentra pasando una temporada en esta villa el joven artista gijonés don Juan Arranz de la Torre, culto y simpático amigo nuestro, al que saludamos muy afectuosamente.

Agradeciendo

Hemos recibido un ejemplar de *La Emigración*, comedia asturiana en dos actos, debida a la pluma del ilustrado escritor de Cangas de Onís D. Fernando F. Rosete.

La comedia aludida lleva un prólogo escrito por el joven y culto abogado don José González y González; y tanto el prologuista como el autor de la obra demuestran laudables deseos de impedir por medio de una propaganda sentimental que entre por los sentidos a la gente sencilla, esas corrientes emigratorias que incesantemente van diezmando la población asturiana.

Tan útil propaganda contra-emigración merece nuestras más vivas simpatías, por lo cual felicitamos por su acierto al Sr. Rosete, deseándole el éxito que merece su comedia y agradeciéndole la atención de enviarnos un ejemplar de la misma, que hemos leído con sumo agrado.

Un obsequio

Nuestro estimado amigo y suscriptor don Melchor Osorio dueño de la acreditada Relojería establecida en la calle de Pi Margall número 11, nos ha obsequiado con 90 papeletas numeradas, con opción premio en la rifa que esta importante casa organiza para el 11 de Diciembre próximo.

Agradecemos el regalo y cumpliremos el encargo que el Sr. Osorio nos hizo.



EFEMÉRIDES

OCTUBRE 1902

Día 6.—Foerchatgott, dueño de un restaurant de Viena, mata a su mujer y tres hijos y se suicida para librarse de las dificultades económicas en que se encontraba.

Día 8.—Manuel Alvarez, maestro de instrucción primaria de Gallipienso (Navarra) da al niño Leoncio Ferrer un golpe en la cabeza con una regla, falleciendo a las pocas horas.

Día 11.—Un grupo de huertanos asalta la redacción del Diario de Murcia.

FECHAS NOTABLES

1496. Título de los Reyes Católicos, concedido por Alejandro VI a Fernando e Isabel.

1500. Descubrimiento del Brasil (Yañez y Pinzón).

1503. Conquista de Nápoles por Gonzalo de Córdoba, el Gran Capitán (batallas de Ceriñola y Garellano).

HOMBRES CÉLEBRES

Conde de Buffon (1707-1788).—Fue uno de los más célebres naturalistas o quizá el primero de su época. Los adelantos de la ciencia han desmentido algunas de sus teorías, pero el estilo de sus obras hará que sean siempre leídas y colocará a este autor entre los primeros escritores.

Lord Byron.—Célebre poeta nacido en la abadía de Newstead, Escocia, en 1788. Los cantos Childe Harold, que imitó en Francia Lamartine; el poema del Corsario, del cual se vendieron en un día 10000 ejemplares, y sus restantes obras, le señalan, ya por la lozania de su imaginación, ya por su expresión vigorosa, como digno rival de los grandes poetas antiguos.

Idólatra de la libertad de Grecia, y viendo amenazada su seguridad personal, se estableció en Peloponeso y terminó sus días en Misolonghi en Enero de 1824.

LECTURAS FESTIVAS

El genio y la locura

La manía de las grandezas es frecuente en los grandes genios. El poeta Lenan, en un acceso de delirio, se creyó rey de Hungría. Wezel, famoso novelista alemán, fué aún más allá: le pareció poco ser rey, y dijo que era el mismo Dios. Las ediciones de sus novelas publicadas después de 1793, fecha en que se volvió loco, las encabeza con el título de «Obras del dios Vecellus». En su opinión, la divinidad debía ser inmensamente rica, y para no dejar de tener dinero, convirtió su casa en banco, fabricándose él mismo los billetes.

Anécdota

Hallábase el emperador Calígula sentado entre dos cónsules, y de pronto se puso a reír, y preguntándole el motivo, contestó:

—Me río, porque se me ha ocurrido que, si ahora se me antojase, podría al instante haceros degollar a los dos.

Una émula de Apeles

Entraba un guapo andaluz de un pintor al aposento al salir una señora acicalada en extremo.

—Eza dame e gran pintora, dijo el andaluz; lo genioz se atraen, señor Apélez.

—¿También pinta?... pues es nuevo.

—Tanto y má que ozté, compare; zólo que ozté pinta en lienso y eya lo haze en pergamino.

—A ver, a ver, ¿cómo es eso?

—Pue que pinta too lo díaz de zu cara nel peyejo.

Refranes

En Octubre echa pan y cubre. Por San Augusto, al labrador le pasa el susto. En Octubre de la sombra huye. Por San Simón, cada mosca vale un doblón. Octubre corto en ramos, largo en caldos. Por San Simón y San Judas, las naves al ancla. De Octubre el primero, repón ya tu apero. En Octubre el enfermo que no se agarra, cae con la hoja de parra.

Galantería inoportuna

En una Exposición de Bellas Artes, un pintor sirve de cicerone a una señora.

—¿Cómo—dice ésta—no hay entre estos cuadros alguno debido a su pincel?

—No es posible. No se han expuesto aquí más que obras de pintores muertos.

—¡Qué lástima que no figure entre ellas alguna de usted!